

## CAPÍTULO 4

### Implantaciones premodernas al inicio del siglo XX.

#### 4.1. El Plan de Donat-Alfred Agache para Río de Janeiro (1927).

Desde la ejecución de las obras de Pereira Passos, habían transcurrido muchos años y la ciudad de Río de Janeiro estaba en verdadero abandono. La capital federal se encontraba congestionada y la ocupación del suelo no obedecía a ninguna lógica. El ingeniero Armando Augusto de Godoy<sup>1</sup>, atento a las discusiones del urbanismo moderno, luchaba por concienciar a los técnicos y a la población de los beneficios del saber urbanístico. Entre los años 1920 y 1936, publicó más de 30 artículos<sup>2</sup> sobre urbanismo y problemas urbanos de Río de Janeiro (Anexo 4:366). Él apoyaba la ida, a Río de Janeiro, del arquitecto y urbanista Alfred Agache para la elaboración del plan urbano de la ciudad.

Las discusiones sobre el plan de Río de Janeiro se iniciaron en la gestión del ingeniero Carlos Sampaio (1920/ 22), designado para trabajar en el ayuntamiento por su amistad con el presidente de la República de Brasil. Según Silva (1996), Sampaio, incluso en ambiente favorable al debate alrededor de la necesidad de pensar la ciudad como un todo, no logró alcanzar sus objetivos, quedando la discusión relegado sólo al ambiente de los arquitectos e ingenieros. Directamente había conseguido realizar obras de urbanización en la ciudad a causa de las festividades del Centenario de Río de Janeiro. Sampaio, en función de las obras que realizó, fue considerado un progresista. Él que hizo que la administración subsecuente de Alaor Prata (1922-26), por no realizar ninguna gran obra, fuese considerada un fracaso. Sin embargo fue él quien había potenciado dentro del ayuntamiento la discusión, haciendo viable, así, la llegada de un extranjero para la elaboración del plan de la capital. El asunto urbanístico en la administración de Alaor fue retomado por la nueva *Comissão da Carta Cadastral*, dirigida por Armando Augusto de Godoy, siendo presidida por el alcalde. Ella sirvió para gestar el consenso sobre la producción del plan, así como posibilitó la aparición del

---

<sup>1</sup> Armando Augusto de Godoy, actuante ingeniero en el área de urbanismo en Río de Janeiro durante los años 20 y gran colaborador en el plan de Goiania.

<sup>2</sup> Estos artículos fueron más tarde recopilados y publicados en el libro *A Urbs e os Problemas*, por el *Jornal do Comercio*, en 1943.

primer “código de obras” de la ciudad (Decreto<sup>3</sup> 2087, de 19 de enero de 1925). La ciudad por ese decreto estaba dividida en las siguientes zonas: central, urbana, suburbana y rural. (Silva, 1996:399).

Cuando Antonio Prado Júnior asumió el ayuntamiento (1926-1930), el ambiente estaba preparado para elaboración del plan. Prado Júnior tomó conocimiento de que “la respetable” elite local, implicando técnicos y señores adinerados, optó por escoger un urbanista extranjero con la sugerencia de los siguientes nombres: Stübbem, Bennet, Jaussely, y Agache, en ese orden. Definido el nombre de Donat-Alfred Agache, la comisión encargada incorporó en las discusiones sectores de la sociedad como el *Rotary Club*, donde tuvieron lugar diversas reuniones. La elección del modelo europeo atendía a las aspiraciones de la burguesía que demostraba su preferencia por las realizaciones francesas, que además estaban en boga<sup>4</sup>. Tal decisión unificó las aspiraciones de la burguesía ahora habitante de la ciudad y más cerca del poder gobernante. El plan de remodelación de Agache<sup>5</sup> pretendía atender las aspiraciones de toda esa gente local opulenta.

En Brasil las intervenciones anteriores nunca se habían correspondido exactamente con un modelo de plan urbanístico, pues las propuestas eran casi siempre puntuales (Ribeiro, 1996). De manera general, las intervenciones eran en principio organizadoras de los espacios que tenían como principal característica olvidar o hasta esconder el “populacho” y el “mestizo”. La ciudad y los espacios públicos eran programados para las elites y no para la población en general. La reforma de Pereira Passos, en Río de Janeiro, se constituye en un buen ejemplo de esa práctica.

---

<sup>3</sup> Bajo el título *Regulamento para construções, acréscimos e modificações de prédios no Distrito Federal*, ese reglamento fue la primera tentativa real de “regular el uso del suelo local, cuando se observa la zonificación en relación a las condiciones para obtención de las licencias”. (Silva, 1996:399).

<sup>4</sup> Según Pinheiro la influencia francesa era dominante: “Podemos percibir el cambio en la comida, en los muebles de las casas, en la moda e incluso en los juegos de los niños. Se cambia los colores fuertes de las fachadas de los sobrados, de los grandes pañuelos de las señoras y de muchos otros detalles de la indumentaria o de los adornos de las casas [...]. En la urbe se proyectan los edificios públicos y *sobrados* según la Escuela Francesa. Los carruajes llegan de Londres. En las ciudades las casas están amuebladas al estilo de Europa [...]. En los sobrados se sustituyen las vajillas de las Indias por lozas francesas o inglesas. Los pesados y toscos muebles hechos por los esclavos salen de escena para dejar paso a los sofás estilo Luis XV, a los armarios de Hamburgo y a los espejos de Nuremberg”. (Pinheiro, 1998:114).

Todo era hecho a la francesa se comía de acuerdo con los menús parisienses, la moda venía dictada por los costureros de allá, solo se apreciaban los vinos de Francia, la lengua de la elegancia era Voltaire y Molière, la literatura más apreciada y la cultura general nos llegaba de aquel país”. (Olympio apud, Pinheiro, 1998.)

<sup>5</sup> El equipo de técnico multidisciplinario de Agache constaba de los urbanistas Groer y Palanchon, el ingeniero sanitario Duffieux y el ingeniero arquitecto A. Gladosch para el tema de las instalaciones industriales

Agache elaboró, entre los años 1927 y 1930, el plan de Río de Janeiro teniendo el urbanismo como ciencia y, tal como deseaba, muchos autores reconocieron su plan<sup>6</sup> como modelo metodológico:

Agache [...] elabora um dos mais preciosos e minuciosos estudos sobre o Rio de Janeiro já realizados, servindo, até hoje, de referencia para seus planejadores. Seu plano de intervenção, criticável em muitos dos seus aspectos pelo seu esquematismo, pela rigidez que introduz no zoneamento, pela segregação dos grupos sociais que assume e fomenta, não deixa de ser um “modelo metodológico” na forma de abordar a cidade<sup>7</sup>. (Pereira, 1996:368).

El plan idealizaba, por medio de cambios físicos, la posibilidad de conllevar cambios sociales. Agache, una vez contratado, tuvo la oportunidad de utilizar en la base de la elaboración del *Plan de Remodelación de Río de Janeiro* las indicaciones dejadas por Saturnino de Brito<sup>8</sup> para solucionar los problemas urbanos de ciudades capitales brasileñas. Saturnino elaborara un sinnúmero de trabajos entre los cuales están trabajo para el Río de Janeiro en 1894, Vitoria en 1895, Sao Paulo en 1896 y en 1926, Recife entre 1909 y 1918, Curitiba en 1920, Salvador en 1925/26, que ya demandaban las obras de transformación propuestas anteriormente por ese ingeniero *sanitarista* cuya actuación profesional había abarcado 53 ciudades brasileñas (Leme, 1999:454).

El plan de Agache fue publicado en París en 1930, en lengua portuguesa. En la introducción, el urbanista francés explicaba su invitación por parte del alcalde Antonio Prado Júnior para actuar en la capital de Brasil, y también adjuntaba las conferencias proferidas en 1927. El objetivo era sensibilizar la población con respecto a la necesidad de un plan para la capital. Las conferencias versaban sobre temas como *O que é Urbanismo*, donde reafirma el urbanismo como ciencia y arte formado por un conjunto

---

<sup>6</sup> Los conceptos de planeamiento o plan director no existieron en Brasil ni en el siglo XIX ni al inicio del XX. El Plan de Agache, de Río de Janeiro, datado de 1930, es, en nuestro conocimiento, el primer plan que presenta la expresión *plano director*. De la misma forma, la expresión urbanismo y plan urbanístico no existían en siglo XIX. (Vilaça, 1999:188.).

<sup>7</sup> Traducción de la autora: “Agache [...] elabora uno de los más preciosos y minuciosos estudios sobre Río de Janeiro ya realizados, sirviendo, hasta hoy, de referencia para los planeadores. Su plan de intervención, criticable en muchos de sus aspectos por su esquematismo, por la rigidez que introduce en la zonificación, por la segregación de los grupos sociales que asume y fomenta, no deja de ser un “modelo metodológico” en su forma de abordar la ciudad. (Pereira, 1996:368)

<sup>8</sup> Saturnino de Brito es el nombre más relevante de la historia del urbanismo sanitario de Brasil. Trabajó en la ciudad de Santos (Estado de Sao Paulo), donde predominaba el desorden urbano (Inundaciones y enfermedades endémicas amenazaban el desarrollo económico y social del lugar). Concibió el primer proyecto moderno del país con el objetivo de sanear el lugar. Para eso creó dos mallas separadas, una para aguas pluviales y otra para alcantarillado. Para la ciudad portuaria de Vitoria, (Estado de Espírito Santo), concibió en 1896, el plano de expansión. Para Recife elaboró el plan efectuado entre 1909 y 1915. Todos ellos tuvieron como base el saneamiento urbano. Ese conjunto de proyectos y experiencias elaboradas en el siglo XX demuestra que una parte del urbanismo brasileño estaba sintonizada con las cuestiones de higienización y era perfectamente capaz de elaborar sus propias soluciones. A través del urbanismo sanitarista de Saturnino de Brito, las principales ciudades brasileñas de las tres primeras décadas del siglo XX adquirieron nuevas formas que marcaron de modo decisivo sus estructuras urbanas hasta los días actuales. Sanear y embeleazar, hacer la ciudad sana y hermosa, esos son los objetivos principales de las intervenciones urbanísticas realizadas por Brito. (Borges, 2005:1).

de reglas aplicadas para la mejora de la ciudad. En *Como se elabora um plano de cidade* explicaba que el urbanista debía, antes de proponer soluciones, tomar conocimiento de la historia y de la geografía, interpretar las estadísticas para la previsión del futuro y trazar con estos datos el programa de trabajo. En la charla *Favela*, explicaba ésta como una especie de ciudad satélite de formación instantánea y población de costumbres medio nómadas que escogía los altos cerros para vivir. En la conferencia *Cidades-jardins e Favelas* – denominaba ciudad jardín a las pequeñas aglomeraciones-satélites completamente autónomas, de extensión restringida y limitadas en su número de habitantes. Diferentes de la ciudad jardín francesa, Agache proponía que esas ciudades fuesen autónomas – acercándose más a la idea de la ciudad jardín inglesa de Howard, al mismo tiempo no comprendía la población que vivía en el morro, mirándola como si se tratase de personas que por decisión propia había escogido vivir en los morros, sin darse cuenta de que desde hacía mucho habían sido expulsadas de sus viviendas, concretamente desde el gobierno de Pereira Passos, entre 1902-1906. El arquitecto así presentaba los conceptos sobre esas aglomeraciones

As cidades-jardim são pequenas aglomerações-satellites criadas perto de grandes centros e completamente autônomas, cuja extensão é restrita, sendo limitado o numero dos seus habitantes. Possuem, como indica o nome, muitos jardins públicos e particulares, e a sua organização é estudada sob o ponto de vista social, formando uma entidade completa. A “favela” é também uma espécie de cidade-satélite de formação espontânea, que escolheu, de preferência, os altos dos morros, composta, porém, de uma população meio nômade, avessa a toda e qualquer regra de higiene.<sup>9</sup> (Agache, 1930:20. Conferencia: “Cidades-Jardins” e “Favelas”).

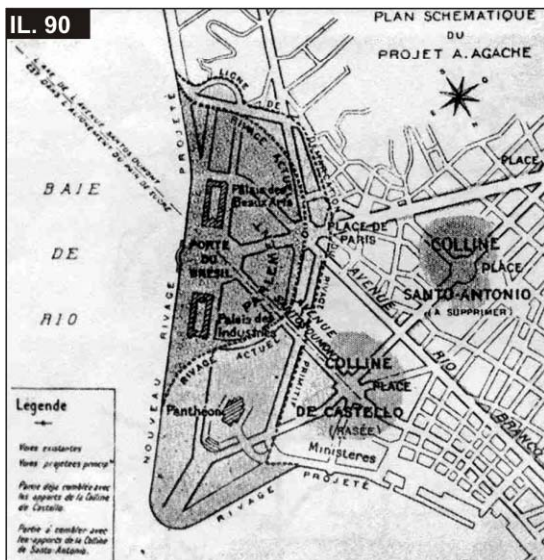
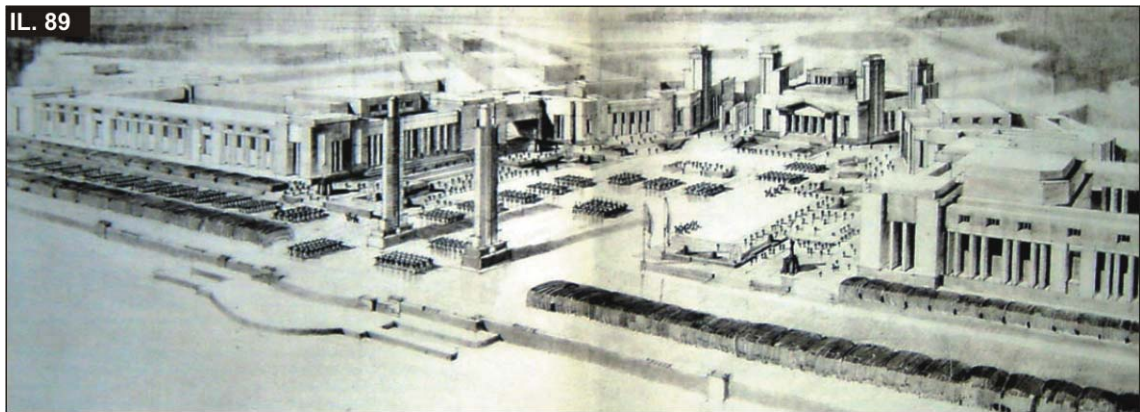
En la conferencia *A photographía aérea e a planta da cidade* exponía que las principales condiciones de éxito de un plan dependían de la buena solución y relación entre todos los elementos técnicos: calles, trabajos públicos, agua, cloacas, gas, electricidad, etc. Valorizaba la foto aérea y sostenía que la foto-topografía proporcionaba indispensables elementos para evaluar el plan.

La conferencia *Ensino e propaganda do urbanismo em França* fue destinada al desarrollo del urbanismo en Francia, iniciado en 1912, teniendo como narración inicial la fundación de la *Société Française des Urbanistes* presentándola como creadora/realizadora del *Comité d’Hygiène urbaine et rurale*, e instituida en el seno del *Musée*

---

<sup>9</sup> Traducción de la autora: “Las ciudades jardines son pequeñas aglomeraciones-satélites creadas cerca de grandes centros y completamente autónomas, cuya extensión es restricta. Pose, como indica el nombre, muchos jardines públicos y particulares, y su organización es estudiada desde el punto de vista social, formando una entidad completa. Las “chabolas” son también una especie de ciudad satélite de formación espontánea que escogió, de preferencia, los altos de los cerros, compuesta, todavía, de una población medio nómada, aviesa a toda y cualquier regla de higiene”. (Agache.1930:20, Río de Janeiro, Conferencias “Cidades-Jardins” e “Favelas”).

*Social* donde funcionaba. Al final, aclaraba que, después de la guerra, ante la necesidad de formar técnicos, fue inscrita oficialmente la primera enseñanza especial de urbanismo en la *Sorbonne*. Quedó demostrado, por lo tanto, que Agache reconoce la institución IUUP debido a sus trabajos de enseñanza urbanística.



IL. 89: Plaza “Entrada del Brasil” [*Entrada do Brasil*] del plan de Janeiro elaborado por Agache, correspondiente a la Plaza de Lisboa. Simboliza la apertura del país a la civilización europea y al mercado extranjero. Fuente: Tougeron (1981:43).

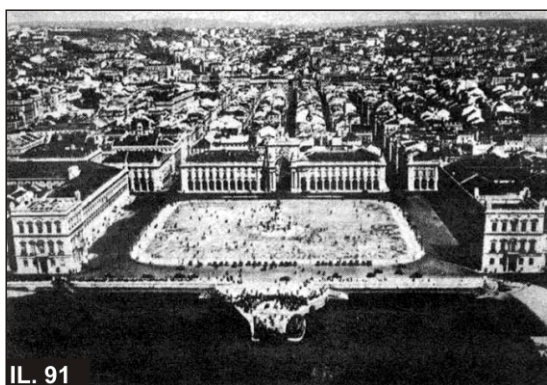
IL. 90: Estudio demostrativo de la extensión de las calles y de la plaza *Entrada do Brasil*. Fuente: Tougeron (1981:43).

El desarrollo de Río de Janeiro, en los análisis del urbanista francés, era entendido como la ocupación sucesiva de espacios llenos y vacíos situados entre los cerros, pantanales y el mar, como si se estuviera domesticando la topografía a través del arrasado de los cerros. Como elemento principal de su proyecto eligió el Puesto de Comando que sería construido en la bahía de Guanabara, en la extensión del terreno obtenido con el relleno hecho con tierras de los dos cerros arrasados del *Morro do Castelo* y el *Morro Santo Antonio*. Para Agache, el *Puesto de Comando* y el *Barrio do Castelo* eran ejemplos de buenos conjuntos estéticos para la ciudad.

El primero, situado en la *bahía de Guanabara*, se configuraba como una plaza abierta al mar, destinado a la implantación de las instituciones federales y constituía lo

demostrativo simbólico: la exaltación de la apertura de Brasil al mercado internacional. Se definía como un escenario suntuoso, con una puerta monumental abierta hacia el océano Atlántico con el nombre de *Entrada do Brasil* (IL. 89 y 90). Su función era también de recepción a los visitantes extranjeros, servir para las exhibiciones nacionales y para impresionar a personajes ilustres. Esa puerta también se abría a la civilización europea - imagen llena de simbolismo, de valores históricos, que afirmaba la independencia del país. Su forma correspondía a la Plaza del Comercio de Lisboa (IL. 91 y 92), abierta al Tajo. Agache de esa propuesta decía:

O Ríó de Janeiro oferecerá, assim, à admiração do visitante chegando por mar, uma entrada monumental correspondente à importância e aos destinos da capital. Desta vasta praça (350 m. x 250 m.) partirão duas avenidas de 64 metros, uma conduzindo ao centro dos negócios, a outra alcançando a estação central e estradas que levam ao interior do país<sup>10</sup> (Agache, 1933:36).



IL. 91 y 92: Foto antigua y actual de la "Plaza del Comercio" de Lisboa. Fuente: Tougeron (1981:44).

En ese enunciado también se confirmaba la formación clásica de Agache, al anunciar la plaza de la *Entrada do Brasil* rodeada de sus calles radiales. No obstante un análisis más extenso del plan deja ver que no valora una única centralidad, lo que era común en la ciudad barroca como, por ejemplo, la Roma de Sixto V que jerarquizaba los puntos de peregrinación. Lo que hace es dar funciones distintas a varias de ellas. Aunque Agache haya utilizado como recurso la repetición de la imagen gráfica del asterisco que llevaba a otras plazas, eso mismo deshacía la imagen del urbanismo barroco, propio de la monarquía absolutista, por la ausencia de la valoración de una única centralidad. Cuanto a la plaza en cuestión, su superficie era de una hectárea y media (1 1/2 ha) y sus avenidas circundantes tenían su arquitectura definida por el *zoning* (IL. 93).

<sup>10</sup> Traducción de la autora: "Río de Janeiro ofrecerá así a la admiración del visitante llegado por mar, una entrada monumental, correspondiente a la importancia y a los destinos de la capital. De esa vasta plaza (350 m. + 250 m.) partieran dos avenidas de 64 metros, una conduciendo al centro de los negocios, la otra alcanzando la estación central y carreteras que llevan al interior del país".



IL. 93: Plaza *Entrada do Brasil* del plan de Agache para Río de Janeiro. Fuente: Agache (1932).

El plan, al establecer la estructura urbana, definía grandes líneas y puntos característicos. Eran herramientas principales el *plan director* y el *zoning*. Como un seguidor de Poëte, Agache mantenía la comparación del cuerpo urbano con el cuerpo humano: así, los espacios libres eran los pulmones de la ciudad, la buena circulación definía la buena salud y el sistema vial constituían el sistema circulatorio, el centro de la ciudad era entendido como el corazón urbano, las cloacas, el aparato digestivo. Por lo tanto, las analogías se desdoblaban como se puede ver en la exposición de Agache:

*A senhorita Carioca*, diante do rápido desenvolvimento da sua circulação, disso se ressentia. A sua *respiração*, a sua *circulação*, e a sua *digestão* dentro em pouco, estarão ameaçadas. O que fazer? O médico precisa de lhe prescrever um regime severo, uma norma de progresso e de disciplina, e dar-lhe com urgência um plano regulador, que lhe permita desabrochar favoravelmente.<sup>11</sup> (Agache 1930:21)

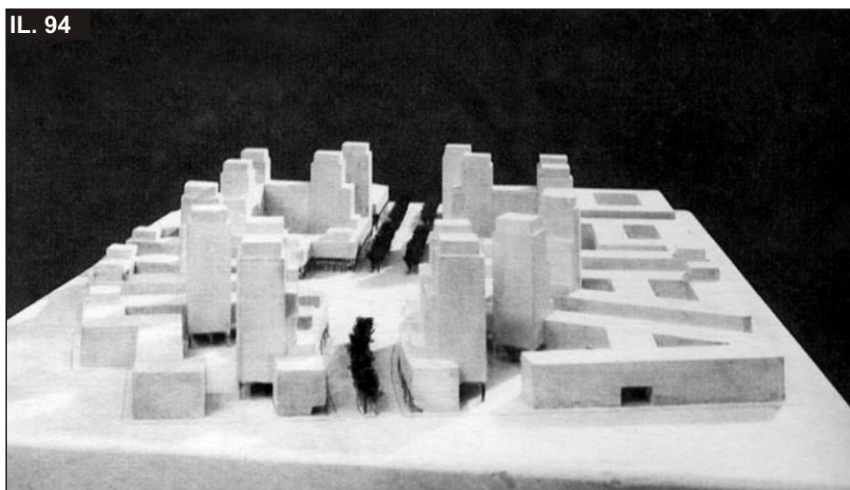
Por consiguiente, era necesario que los órganos estuviesen en estado de ejercer las funciones que les eran propias. El plan director era, entonces, el responsable de la definición de los elementos funcionales de la ciudad. En cuanto a las instituciones, éstas eran jerarquizadas sobre los territorios relacionados con el núcleo central, estableciendo el orden del lugar en función de su proximidad al centro.

Sobre la urbanización de los morros, Agache creía que la reconquista de esos espacios podría efectuarse siempre y cuando los inquilinos de antes estuviesen alojados en viviendas apropiadas. Los morros, por estar cerca del centro comercial, podrían ser

<sup>11</sup> Traducción de la autora: “La *señorita Carioca*, frente al rápido desarrollo de su circulación, de eso se resiente. Su *respiración*, su *circulación*, y su *digestión*, dentro en poco, estarán amenazadas. ¿Qué hacer? El médico precisa prescribirle un régimen severo, una norma de progreso y de disciplina, y darle con urgencia un plan regulador, que le permita desplegar favorablemente”. (Agache 1930:21).

planificados para los empleados del sector público y los trabajadores del comercio. En la expectativa de arreglar el morro y recuperarlo para la ciudad:

Agache fustige les “zoniers” brésiliens ruraux qui se sont installés du jour au lendemain sur des terrains qui ne leur appartiennent pas (...) L’occupation de ces morros (collines) crée des obstacles sérieux non seulement du point de vue de l’ordre social et de la sécurité, mais du point de vue de l’hygiène générale de la ville sans parler du point de vue esthétique.<sup>12</sup> (Tougeron, 1981:38)



IL. 94: Estudio de los volúmenes del conjunto edificado para la plaza del Castillo. Fuente: Agache, Cedias (1930).

Agache se preocupaba por el paisaje urbano edificado. Con gran sensibilidad, proponía la disminución progresiva de la altura de las edificaciones para llegar a una propuesta gradual (IL. 94). La altura de la construcción debería variar según la importancia que recibiese el espacio público para así complementar la gradación de la perspectiva de la arquitectura. Señalaba que era preciso que los diferentes barrios tuvieran sus fisonomías propias y se diferenciases unos de los otros combinando entre sí, en una armonía general. Con el *zoning* determinando características propias de cada barrio, Agache demostraba la preocupación por la estética de la ciudad y exterioriza el poder del urbanista sobre la demanda privada, orientando la composición global del paisaje urbano. Ése era una operación que señalaba la gran tradición de los urbanistas franceses marcada por los planos de embellecimiento, determinando la función y la coherencia global de la ciudad, al jerarquizar sus elementos. Consecuentemente, planeó Río de Janeiro considerando la alternancia de llenos y vacíos y determinó la densidad de construcción de acuerdo con cada zona (IL. 95).

<sup>12</sup> Traducción de la autora: “Agache recrimina a los “planeadores de zonificación” brasileños rurales que son instalados de un día para otro sobre los terrenos que no les pertenecía [...] La ocupación de esas colinas crea obstáculos serios, no solamente desde el punto de vista del orden social y de la seguridad, sino también desde el punto de vista de la higiene general de la ciudad, sin hablar del punto de vista estético.



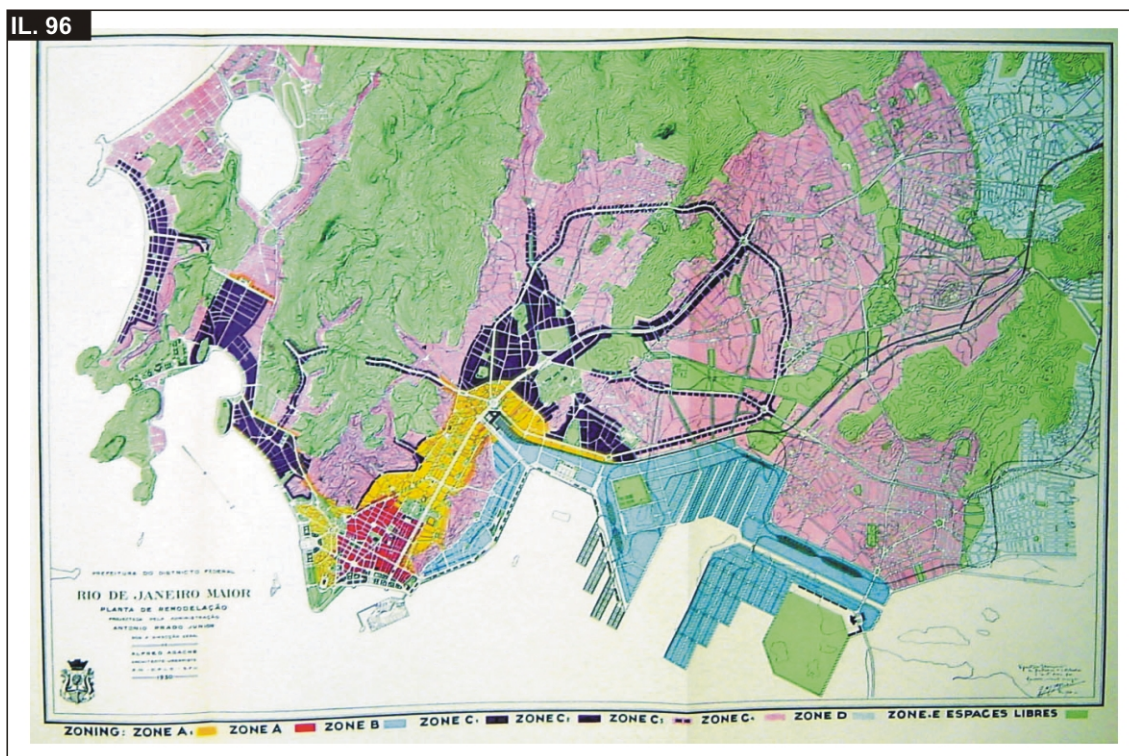


IL. 95: Ordenanza del plan de Agache con la preocupación de rellenar el espacio con zonas ocupadas y con vacíos. Fuente: Agache, Cedias (1930).

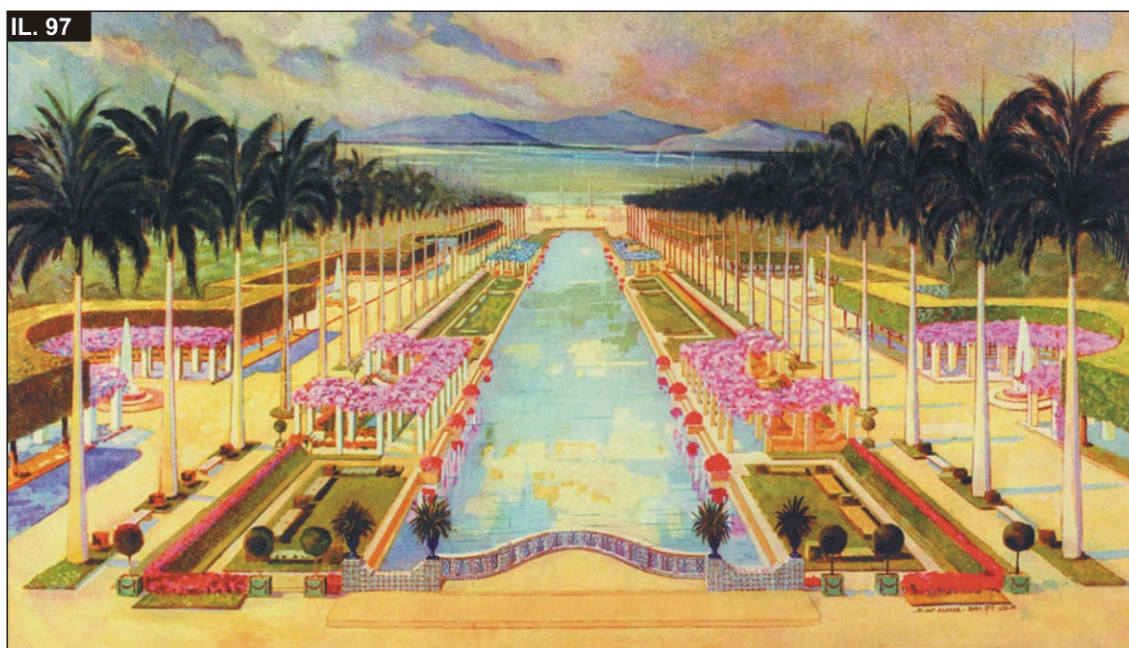
En la planificación de la ciudad grande consideraba el exagerado desarrollo como un gran problema. Así, al contrario de una extensión urbana contigua, proponía el crecimiento en forma de estrella, representado por la solución de ciudades-satélites. Esa forma de composición urbana, la satelización, revelaba una nueva estética urbana. Agache recusaba el desarrollo en anillo y prefería el de en estrella, con espacios libres en el seno de la urbanización, siguiendo la premisa: “*Savoir où ne pas construire avant de savoir où construire*” (Agache, *apud* Tougeron 1981:38), por eso planea la ciudad de llenos y vacíos.

Habiendo asumido el *zoning* como elemento central en la planificación urbanística y considerándolo como esencia misma del urbanismo, proponía la participación racional de las necesidades de vida urbana: la vivienda, el trabajo, el descanso. El *Zoning* era entendido como un “procedimiento científico” y considerado por Agache como superior a la doctrina de la acción social. Además, permitía la regulación del mercado inmobiliario y bloqueaba la superdensificación, favoreciendo la definición de barrio. De esa manera, colaboraba con la definición de la morfología urbana, posibilitando la presencia de diferentes paisajes en la Gran Ciudad. Entretanto,

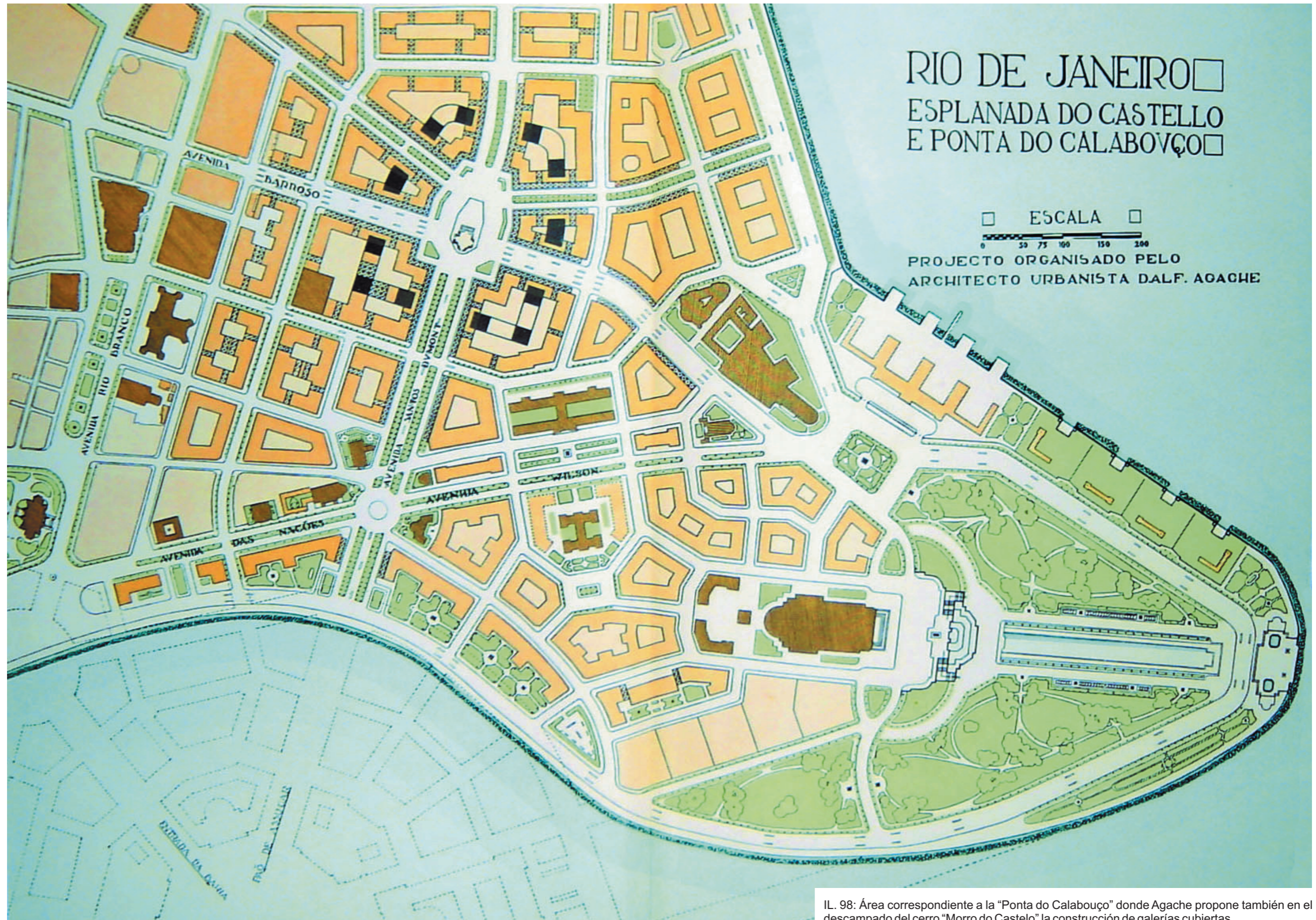
no bastaba valorar solamente las funciones políticas, religiosas o económicas, sino que también era necesario detenerse en la cuestión social de la habitación, como se ejemplifica con la creación de la unidad de la vecindad separada por espacios abiertos, así como una gradación arquitectónica desde los edificios de oficinas a las casas suburbanas pequeñas (IL. 96).



IL. 96: El zoning para el Rio de Janeiro del plan de Agache. Fuente: Agache (1930), Cedias.



IL. 97: Jardines de la Ponta do Calabouço [Punta del Calabozo]. Plan de Río de Janeiro de Agache. Fuente: Agache, Cedias (1930).



IL. 98: Área correspondiente a la "Ponta do Calabouço" donde Agache propone también en el descampado del cerro "Morro do Castelo" la construcción de galerías cubiertas.  
 Fuente: Agache (1930), Cedias.

Complementaban el plan del Río de Janeiro proyectos de ciudades jardines de “Ilha do Governador” y “Paquetá”, áreas hasta entonces sin destino. También fueron realizaciones de Agache las parcelaciones de los barrios de Gávea, Jardim Botânico y Laranjeiras. Todavía tenía propuestas para el barrio residencial de Leblon, para los jardines de la “Ponta do Calabouço” (IL. 97) y para el área de la colina del Castelo, descampado resultante del derrumbe del morro homónimo al barrio (IL. 98). Ahí, la propuesta de ocupación arquitectónica comprendía galerías cubiertas, pasillos y patios de ventilación para una adecuación especial al clima tropical carioca.

Es menester destacar que Agache ya empleaba el *zoning* desde los proyectos de Canberra y Dunkerque. Sus prácticas seguían las reglas de maestros como Eugène Hénard, Camilo Sitte, Stübbeen y la lección de Jaussely en Barcelona. Para planear la ciudad de Río de Janeiro, Agache se apoyó en el texto *Town Planning Act*, de 1925, que prohibía construir fuera del plan de extensión.

En el texto del *Zoning*, mencionaba la ciudad satélite como el mejor ejemplo de ciudad jardín propuesta por Howard, separándose de la constante confusión de los franceses. Recomendaba la necesaria diferencia en el tratamiento de las ciudades-satélites, creadas completamente autónomas, y las otras nacidas espontáneamente. Para él, el resultado final de ambas debería tener un cierto espíritu de jardín urbanístico, que se podría llamar de urbanismo superior, donde el arte y las distracciones intelectuales serían venerados y la solidaridad naturalmente comprendida y aplicada.

Agache repartiría las zonas sobre el plano, determinando la graduación de sus implantaciones en el espacio urbano asociado por barrios. Catalogaba como plantilla y densidades la plástica de la ciudad y dibujaba prototipos para los barrios: edificio de escritorio para el barrio de negocios, la usina a la *shed*<sup>13</sup> para la zona industrial, los barrios de habitación, las casas de trabajadores asalariados sobre los morros. Definía la naturaleza de los pasajes cubiertos, de los ángulos de las calles, de las plazas, las avenidas, tipos de cierres urbanos, de casas destinadas al alojamiento social (Tougeron 1981:40). Las propuestas del Plan de Agache se basaban también en el análisis del tráfico. Para el transporte, proponía el desarrollo de las líneas de flujo comunes, con tranvía y metro, que penetrasen las afueras de la ciudad en una red de líneas-extensión, en donde veía la posibilidad de urbanizar de forma hermosa las áreas favorables a futuros núcleos de ciudades satélites.

La ciudad, en la propuesta de Agache, era la herramienta de recalificación del estatus urbano y reevaluación de la renta inmobiliaria; con ese objetivo controlaba y

---

<sup>13</sup> *Shed* - Nombre que caracteriza las cubiertas de las edificaciones industriales.

orientaba su extensión. Los grupos humanos y la configuración espacial, en la composición de una ciudad planeada “ideal”, correspondían al partido gráfico como expresión cartográfica de topografías sociales. Lo que pretendía era desarrollar un urbanismo como parte “del dominio de la filosofía social” para establecer la armonía de la ciudad:

Ciência de observação que, por conseguinte, exige uma preparação cuidadosa, Arte de composição [...] Tudo isso ainda é insuficiente, escreve ele, se o Urbanista não possui o sentido social [...] Com efeito, a cidade procura realizar plasticamente o quadro adequado à existência de uma coletividade organizada.<sup>14</sup> (Bruant: 1996:185).

Con esa visión, Agache se aproximaba una vez más de Marcel Poëte. Como comenta Bruant, ambos estaban de acuerdo en que la fisonomía urbana expresaba las condiciones de existencia humana. En Agache, aflora la pretensión en rescatar el papel teórico de un urbanismo como parte del dominio de la filosofía social (Bruant, 1996:185). Para Agache, “[...] cada projeto de cidade deve ser objeto de um estudo especial que leve em conta os fatores econômicos e sociais que lhe são próprios” y para Poëte, “Não saberíamos separar o aspecto apresentado por uma cidade de suas condições de vida econômica e social”.<sup>15</sup> (Bruant: 1996:186). Concluye exponiendo que Agache trataba la historia de manera más compleja que Poëte, percibiendo la especificidad del presente, las transformaciones a ser realizadas. Por tanto, para Agache el plan debía ser adaptado al papel particular y general de la ciudad y a sus perspectivas futuras.

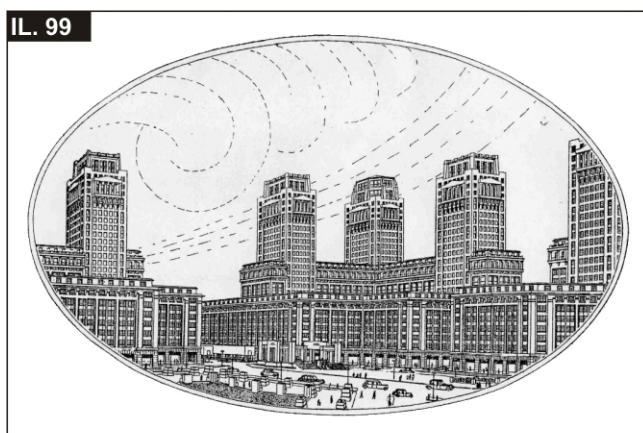
Aún para Agache, en el plan urbano, en general estaba la garantía de un *statu-quo* reflejado en las construcciones y el *zoning*, promoviendo la existencia de una colectividad organizada que emergía de la obra del urbanista por ser este profesional el realizador del consenso social, comprendiendo todas las formaciones que la ciudad debería encuadrar. En su visión, lo que componía el nacimiento de la nueva ciudad era el *consenso social* del urbanista. El proyecto tenía como eje la significación urbana, en donde los elementos de distinción son las formas estructurales, los valores del proyecto social y de identidad de la ciudad, con el núcleo central dibujado en correspondencia con el sueño de la aglomeración. Aparece entonces un nuevo proyecto marcado por *edificios-torres* que expondrían el desarrollo de la arquitectura. (IL. 99 y 100). Edificios

---

<sup>14</sup> Traducción de la autora: “Ciencia de la observación que, por consiguiente, exige una preparación cuidadosa. Arte de la composición [...] Todo eso aún es insuficiente, escribe él, si el urbanista no posee el sentido social. [...] En efecto, la ciudad procura realizar plásticamente el cuadro adecuado de la existencia de una colectividad organizada.” (Agache 1932, en Ribeiro y Pechman 1996:185).

<sup>15</sup> Traducción de la autora: “cada proyecto de ciudad debe ser objeto de un estudio especial que tenga en cuenta los factores económicos y sociales que le son propios” y para Poëte, “No saberíamos separar el aspecto presentado por una ciudad de sus condiciones de vida económica y social”. (Bruant: 1996:186)

de negocios y de comercio de la ciudad marcando la fisonomía urbana que, en las ciudades antiguas, eran representados por sus numerosos edificios religiosos, edificaciones que firmaban la identidad urbana.



IL. 99: Conjunto de edificios torres, diseñados para la *Praça do Castelo* [Plaza del Castillo] como marcos de la fisonomía urbana. Río de Janeiro.

Fuente: Agache, Cedias (1930).

IL. 100: Vista de uno de los edificios de la *Praça do Castelo*.

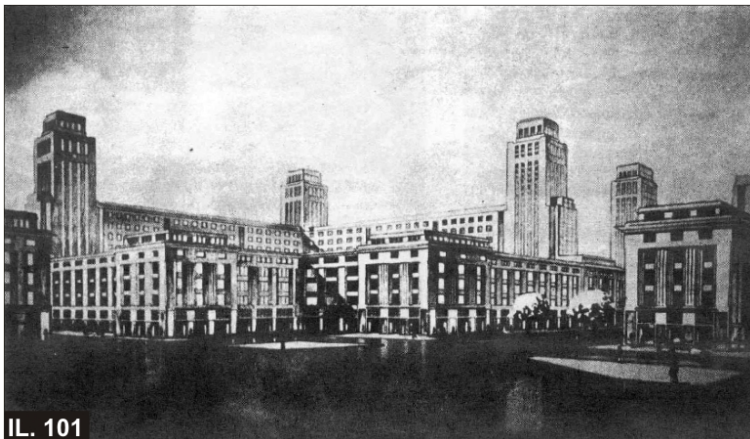
Fuente: Revista de Engenharia (1934).

Agache explica también el valor de la expresión arquitectónica de la catedral, ubicada en la plaza central para las prácticas colectivas de la ciudad. En la visión del urbanista francés, la solución al “caos” urbano no estaba en la construcción de un edificio particular, sino en la reordenación de la composición urbana (IL. 101), esto es, en la organización de grandes conjuntos a escala global. Así proponía:

Au lieu de laisser les éléments caractéristiques de notre vie moderne se répandre aux quatre vents du hasard et perdre toute expression symbolique par leur disparition dans un ensemble chaotique, il est désirable de les grouper [...]. C'est là nous semble-t-il, le vrai côté du problème artistique de la grande ville dont la solution dépend beaucoup plus de l'organisation de bons ensembles que

de l'érection de monuments ou édifices [...]. Les édifices, s'ils sont bien étudiés por entrer dans le cadre d'ensemble, contribueront au décor général; leur allure, leur masse, les fonds de perspective qu'ils meubleront, seront autant d'éléments contribuant à l'embellissent de l'organisme urbain et à l'expression du génie civique. Il est donc indispensable que l'urbaniste s'occupe non seulement de la disposition des édifices en plan, mais imagine également leur volume.<sup>16</sup> (Agache, *apud* Tougeron.1981: 41-42).

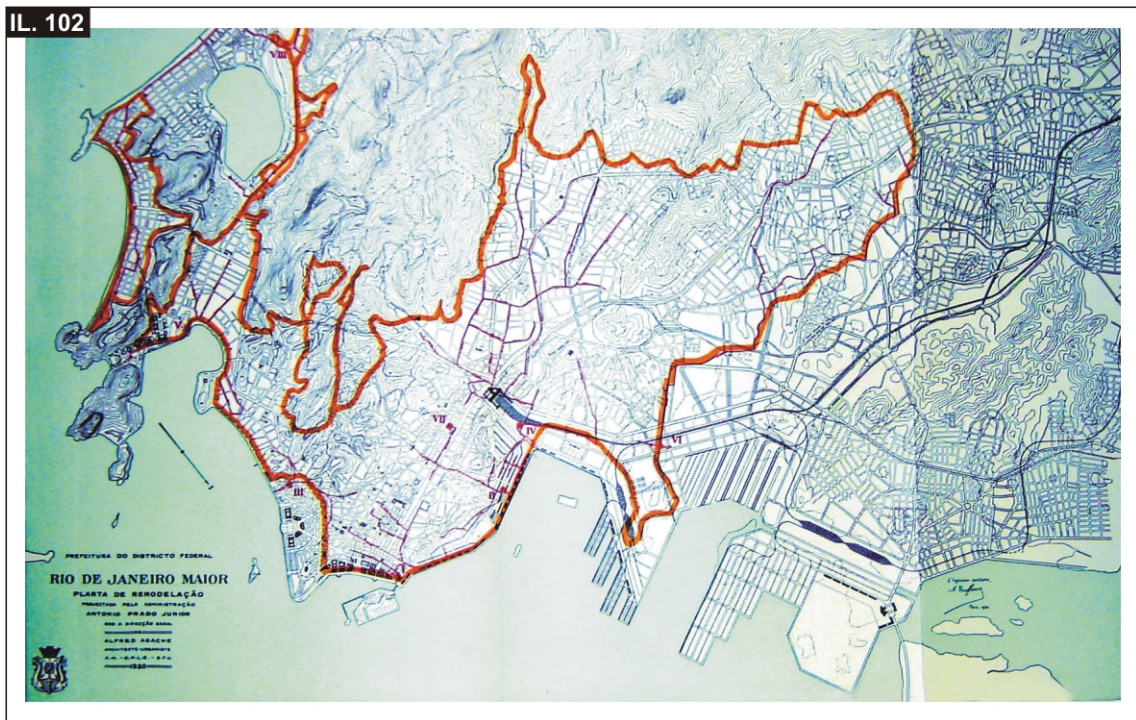
Por eso daba especial atención a los espacios simbólicos y a los conjuntos urbanísticos más representativos, como está demostrado en los varios dibujos de la Plaza del Castillo, de la cual realizó varios ejemplos de edificaciones. Según esa visión, el *zoning* determinaba que los edificios torres deberían ser implantados en la parte posterior al primer cinturón contiguo de edificios más bajos. La creación de edificios como punto principal - opción típica del clasicismo francés – fue puesta en práctica. Ello es mostrado por las perspectivas del tejido urbano. Resultaba de ese control de la volumetría urbana lo siguiente: el comando de la arquitectura era hecho por el urbanista transponiendo para el diseño el modo de proyectarla.



IL. 101: Edificios torres, propuestos por Agache, ejemplificando la reordenación urbana de gran conjunto, como responsables por el embellecimiento del organismo urbano. Fuente: Agache, Cedias (1930).

En el plan de la capital del Brasil valoró la plaza giratoria, la cuestión económica y el centro administrativo con una estructura monumental de las calles principales. Su trabajo designó ostensivamente el poder de los nuevos valores urbanos, donde la distribución del gran comercio, de las finanzas y el *Puesto de Comando* debía ocupar el área central, ya que esas actividades componían lo simbólico de su tiempo.

<sup>16</sup> Traducción de la autora: “En vez de dejar esparcirse los elementos característicos de nuestra vida moderna por los cuatro vientos del acaso y perder toda la expresión simbólica por su desaparición en un conjunto caótico, es deseable agruparlos [...]. Es eso lo que nos parece el verdadero problema artístico de la gran ciudad cuya solución depende mucho más de la organización de buenos conjuntos que de la construcción de monumentos o edificios [...]. Los edificios, si están bien estudiados para encajarse en el conjunto, contribuirán a la estética general; sus perfiles, sus volúmenes, los fondos de perspectiva que ellos completan serán un conjunto de elementos contribuyendo al embellecimiento del organismo urbano y la expresión del genio cívico. Es entonces indispensable que el urbanista se ocupe, no sólo de la disposición de los edificios en el plano, sino que imagine igualmente su volumen”. (Agache, *apud* Tougeron, 1981: 41/42).



IL. 102: Plan de Agache. Para configurar la ciudad eficiente y ideal, pone énfasis en los aspectos de la ingeniería urbana, como saneamiento, inundaciones, tráfico y otros. Fuente: Agache (1932).

El Plan de Agache se muestra enlazado al planeamiento del inicio del siglo XX, siendo la respuesta a ese esfuerzo la SFU creada en 1913, sociedad que reflejaba la esperanza de establecer los principios y la doctrina del urbanismo. Al respecto Agache exponía: “Esforçamo-nos hoje (com a criação do S.F.U) em reunir todos os documentos que possam servir à elaboração de um corpo de doutrina calcado na observação, na análise e na comparação”.<sup>17</sup> (Bruant, 1996:170). Todo era demostrado en el énfasis en ingeniería urbana, en el tráfico y medios de trasportes, el saneamiento (IL. 102) y la prevención de las inundaciones (IL. 103), espacios libres (IL. 104), técnicas y previsiones que servían para edificar la ciudad eficiente e ideal. La funcionalidad era también aspecto importante en el plan; Agache decía que, para el Plan de Río de Janeiro “una aglomeración que tenía cuatro siglos de existencia: “O sítio, a conformação topográfica da cidade, os interesses em presença, tudo obriga-nos a remodelar a trama dos diversos elementos funcionais, indispensáveis à vida e reuni-los por meio de comunicações cômodas e rápidas”.<sup>18</sup> (Agache, 1933:34).

<sup>17</sup> Traducción de la autora: “Nos esforzamos hoy (con la creación de la S.F.U) en reunir todos los documentos que puedan servir a la elaboración de un cuerpo de doctrinas basado en la observación, el análisis y la comparación.” (Bruant, 1996:170).

<sup>18</sup> Traducción de la autora: “Una a aglomeración que tiene cuatro siglos de existencia. El sitio, la conformación topográfica de la ciudad, los intereses en presencia, todo nos obliga a remodelar la trama de los diversos elementos funcionales indispensables a la vida y reunirlos por medio de comunicaciones cómodas y rápidas”. (Agache, 1933:34).